

apoderaron en 1758 de las isla del Cabo Breton, de la de San Juan, que servia de abastecimiento á Quebec, y se indemnizaron con una derrota que el valiente Montcalm les hizo experimentar en el ataque de Ticonderago, tomando el fuerte de Trontenac y el fuerte Duquesne. Su general Wolf los condujo en seguida á sitiar á Quebec, adonde se habia retirado Montcalm con los Franceses. Quebec fue tomado; Wolf y Montcalm perecieron en el sitio de esta ciudad como héroes. Al saber Wolf que los Ingleses habian vencido, espiró exclamando: *Muero contento*. Y cuando dijeron á Montcalm, que estaba tendido en su tienda de campaña, que su herida era mortal: *Tanto mejor*, replicó, *asi no verá la toma de Quebec* (1758). La pérdida de esta ciudad produjo la de todas las colonias francesas. La Inglaterra las devolvió por el tratado de Paris, excepto el Canadá y sus dependencias y parte de las Antillas. La España cedió tambien la Florida á la Inglaterra; pero para resarcirla le abandonó la Francia la Luisiana (1763). La Gran Bretaña se veia pues dueña de todos los mares. Dominaba en la India y en la América; pero este último pais no tardó en sublevarse contra ella con provecho de su independencia.

§ III. Historia de los Estados Unidos (1765-1783).

Guerra de las colonias contra su metrópoli (1765-1783). Durante veinte y cinco años las metrópolis se hacen la guerra con motivo de sus colonias (1739-1765). La Inglaterra y la España se batieron al principio á propósito del comercio de contrabando que los Ingleses hacian en las colonias españolas (1739). Los Franceses y los Ingleses se batieron tambien en las Indias (1746). El tratado de Aquisgran hizo reinat momentáneamente la paz entre las dos naciones, Despues principiaron de nuevo y con mas encarnizamiento las hostilidades no solo en Asia, sino en Africa, en América y en todos los mares (1755-1763). Ahora la Inglaterra, victoriosa, ve levantarse contra ella á todas sus colonias de América que reclaman la independencia. Lo conseguirán, y su ejemplo,

seguido por todas las naciones que las rodean, va á cambiar el aspecto del Nuevo Mundo.

Sublevacion de los Anglo-Americanos (1765). El gobierno de la mayor parte de las provincias americanas se apoyaba en principios democráticos que habian de destruir un dia todos los lazos que las unian á su capital. El aumento progresivo de la poblacion fortaleció en ellas el sentimiento nacional, y las riquezas de su suelo las establecieron en una abundancia que les permitió no tener necesidad de la madre patria. Habian estado subyugadas constantemente por el mas severo despotismo, y estas violencias fueron el motivo de sus insurrecciones. El ministerio de lord Granville habia creado una contribucion sobre el papel (22 de marzo de 1765), decretando que en el porvenir no se admitiria ya en los tribunales un solo documento que no estuviese escrito en papel *sellado y vendido* á beneficio del gobierno. Esto se llamó contribucion del *papel sellado*. Los diversos Estados murmuraron, y el temor de una revolucion obligó al ministerio á retirar su ley al año siguiente. Pero conocia tan poco el espíritu de las poblaciones americanas que en 1767 las sometió á una contribucion indirecta impuesta sobre el vidrio, el papel y el té. La resistencia se renovó principalmente en el Massachusset, y la ciudad de Boston llegó á ser el foco de la insurreccion. Todavía fue preciso suprimir este impuesto, excepto el del té que trataron de conservar. Era poco considerable, pero reconocerlo, hubiera sido acordar al parlamento británico un poder absoluto sobre las colonias y consagrar su servidumbre. Los espíritus se enardecieron, y habiéndose obstinado el ministerio inglés, los habitantes de Boston se sublevaron, y arrojaron al mar un cargamento de té enviado por la *compañia de las Indias* (1773). Su puerto fue cerrado, y retiraron á todo el Massachusset sus cartas de exencion. Esta medida provocó el levantamiento general de las provincias, y en el congreso general de Filadelfia aprobaron la conducta de los Bostoneses, y decidieron suspender toda relacion comercial con la Inglaterra (5 de setiembre de 1773). Sin embargo es de observar que la demanda del congreso sola-

mente era dirigida contra el parlamento, y de ningun modo contra la corona.

Principio de las hostilidades (1775). Se trataba para la Inglaterra de abandonar sus pretensiones ó decidirse á la guerra. Lord Chatam propuso al parlamento reconocer los derechos de las colonias; pero su proposicion, aunque sostenida con todos los recursos de la elocuencia, fue rechazada por las dos cámaras. Entonces principió la guerra civil. El primer encuentro tuvo lugar en Lexington. Doseientos Ingleses quedaron en el campo de batalla. Los Americanos, exaltados con esta victoria, hicieron exequias magníficas á los suyos que habian sucumbido; y el congreso de Massachusetts dirigió al pueblo una declaracion formal de independencia. El pueblo aplaudió; las mujeres y los ancianos tomaron las armas. Se vió una compañía de veteranos cuyo capitania casi cien años y el tambor ochenta y cuatro. Para dirigir este vasto movimiento, el segundo congreso general de Filadelfia dió el mando en jefe á Washington (1776).

Independencia de los Estados Unidos (1776). Washington habia revelado sus talentos militares en la guerra de 1756, y en todos los congresos se encontró en él esa madurez de juicio, esa decision y valor necesarios para la situacion presente. Su ardor sostuvo y enardeció el celo de los guerreros, su firmeza restableció la disciplina en los ejércitos, que estaban desunidos y desorganizados, y su profundo conocimiento de los lugares le inspiró un sistema de ataque y de defensa que desconcertó toda la táctica inglesa. Ya se habian dado muchas batallas, y los Estados sin embargo no cesaron de protestar su sumision al rey de la gran Bretaña. Al fin la polémica de los diarios y las urgentes solicitudes de los publicistas mas famosos vencieron su delicadeza y repugnancias, y la independencia de los Estados Unidos fue declarada solemnemente por el congreso general el 4 de julio de 1776. Ya no se trató sino de hacerla reconocer tomando las armas.

Alianza de los Estados Unidos con las naciones europeas (1778-1781). Para ésto se encontraron grandes obstáculos. Washington, asustado de la organizacion de las milicias ame-

ricanas, notificó muchas veces al congreso la necesidad de un ejército permanente. Se tomaron las medidas necesarias para conseguirlo, pero los alistamientos se hicieron con mucha dificultad. Habia provincias realistas que rechazaban la declaracion; otras estaban indiferentes; los hombres decididos eran pocos. Estas dificultades desesperantes no desanimaron á los Estados. Enviaron uno de sus agentes á Francia para solicitar socorros de hombres y dinero. Una multitud de jóvenes llenos de ardor y de buena voluntad se presentaron á Washington bajo el mando del marqués de Lafayette. Estos éxitos parciales les condujeron á hacer una tentativa de alianza con el gobierno francés. Le diputaron una embajada muy distinguida presidida por el venerable Franklin. Este hábil plenipotenciario negociaba mientras que Washington combatía. La gran victoria de los Americanos en Saratoga decidió la Francia á pronunciarse contra la Inglaterra, y á concluir un tratado con la Union (1778). Los Ingleses, asustados, dieron al caballero Clinton, con la dignidad de general en jefe, el título de comisario para la paz. En su *projecto conciliador* ofrecian las mejores concesiones. Pero los Estados, sostenidos por la Francia, les respondieron con energía que si querian la paz, era preciso ante todo reconocer su independencia. La guerra continuó, y la alianza de la Francia la hizo general. Estalló en las Indias, en donde los Ingleses tomaron á Pondichery, en las Antillas y en Europa donde las escuadras francesas é inglesas dieron un combate incierto á la altura de la isla de Ouessant.

La España, que habia guardado hasta aquel momento la neutralidad, se decidió en fin en favor de la Francia (1779). Sitió inútilmente Gibraltar, que fue defendido vigorosamente por el valiente Elliot durante tres años (1779-1782); pero se apoderó de la isla de Menorca (1682) y de la Florida Occidental.

Los Holandeses experimentaban las mas vivas simpatías por la alianza americana. Veían á aquellos hombres valerosos combatir, como en otro tiempo sus antepasados, por la libertad y la independencia, y estaban inclinados á socorrer-

los. No obstante el interés luchaba todavía contra sus inclinaciones, cuando la Inglaterra, cansada de todas estas tergiversaciones, les declaró la guerra (1780).

Los Americanos, tranquilizados por estas brillantes alianzas y principalmente por la protección de los Franceses, se adormecieron en una inercia que podía serles muy funesta. Washington los despertó, pero mejor que sus exhortaciones algunos descalabros que experimentaron en la Carolina, les sacaron de su letargo. Sin embargo fue necesaria toda la habilidad de su jefe para conservarlos bajo las banderas. Comprimió el espíritu de sedición y de motín que se había introducido entre ellos, y los condujo delante de York-Town, donde obligó á lord Cornwallis, jefe de los Ingleses, á que capitulase (1781). La Inglaterra, desesperada, se decidió á reconocer la independencia de los Estados Unidos; pero antes de la conclusion de la paz los Franceses sufrieron un gran golpe. El conde de Grasse, que los mandaba, en una tentativa que hizo contra la Jamáica, fue batido y hecho prisionero por el almirante Rodney (12 de abril de 1782).

Tratado de Versalles (1783). El siguiente año la paz fue firmada en Versalles entre todas las potencias. La Inglaterra reconoció la independencia de los Estados Unidos de América; la Francia y la España recobraron sus colonias y conservaron, la primera el Senegal y las islas de Tábago, Santa Lucía, San Pedro y Miquelon; la segunda, Menorca y las Floridas. La Holanda cedió á los Ingleses Negapatnam, y les aseguró la libre navegación en los mares de la India.

§ IV. De la emancipacion de la América y de su Estado actual.

De la América septentrional. A ejemplo de los Estados Unidos, todas las demas colonias de la América se sublevaron contra su metrópoli, y el Nuevo Mundo está cubierto actualmente de repúblicas, y de Estados independientes. Así la Nueva España ó Méjico arrojó á sus vireyes en 1820. El año siguiente los Estados mejicanos eligieron un emperador llamado Iturbide, que abdicó dos años despues. Entonces el congreso publicó un nuevo acto constitucional, que descansa poco mas ó menos sobre las mismas bases que la constitucion de los Estados

Unidos, y la confederacion tomó el título de Estados Unidos de Méjico (1824). Guatemala, que era una capitania general española, se emancipó en 1821. Al principio fue incorporada á los Estados Unidos de Méjico, pero en 1823 se constituyó en republica federal. Santo Domingo fue, en la parte francesa, el teatro de una insurreccion en 1791, que tuvo por resultado la emancipacion de los negros. Estos fundaron la república en Haiti, que se aumentó con la parte española en 1821, y fue reconocida por la Francia en 1805. Hoy la isla está dividida en seis departamentos, que se subdividen en treinta y tres partidos.

De la América meridional. En general, la América meridional precedió en la obra de su emancipacion á la América del Norte. La república de Colombia fue fundada en 1819. Se dividió en 1831 en tres nuevas repúblicas: la de la Nueva Granada, capital Santa Fe de Bogotá; la de Venezuela, capital Caracas; y la del Ecuador, capital Quito. La república del Perú no se emancipó sino en 1821. Tambien se ha dividido en dos partes: la república del Perú propiamente llamada así, y la del Alto Perú ó de Bolivia, que data de 1825. La república de Chile se hizo independiente desde 1818; un dictador le dió una constitucion provisional, y solo se constituyó definitivamente en 1823. El Brasil sirvió de refugio á la corte de Portugal, desterrada de la Europa en 1808. Allí permaneció hasta 1822, y al año siguiente este vasto pais se erigió en imperio independiente. La provincia de Buenos Aires proclamó su independencia en 1810. Todas las demas provincias del vireinato la imitaron en el año siguiente, y formaron con ella la confederacion del Rio de la Plata que se compone de catorce Estados. La república oriental del Uruguay, despues de haber pertenecido sucesivamente al vireinato de Buenos Aires y al Brasil, se hizo independiente en 1818. Lo dictadura del Paraguay fue erigida en 1826. En cuanto á la Patagonia, nunca ha sido habitada sino por salvajes que no han conocido el yugo de ninguna potencia extranjera.

De las posesiones de las naciones europeas. A pesar de todas estas grandes revoluciones, las naciones europeas han conservado todavía algunas posesiones en América. Los Ingleses tienen la Nueva Bretaña, la Guayana inglesa, las islas Bermudez, la Jamáica, las islas Lucayas; y en las pequeñas Antillas, Antigua, San Cristóbal, la Dominica, Santa Lucía, San Vicente, Tábago, la Trinidad, etc. Los Franceses poseen la Guayana francesa, la Martinica, la Guadalupe, la parte norte de la isla de San Martin y los islotes de San Pedro y de Miquelon cerca de Terra Nova. La España no conserva ya de sus vastas colonias sino las islas de Cuba y de Puerto Rico. Los Daneses son dueños del Groenland y de las islas de Santa Cruz, San Tomas y San Juan en las Antillas. Los Ho-